

TRES CAPELLANES EN LA BATALLA DE BOYACÁ



Fray ALBERTO E. ARIZA S., O. P.

Próximamente el Gobierno Nacional inaugurará en el Puente de Boyacá un monumento en honor del Capellán General de la Expedición libertadora de 1819, Coronel Fray Ignacio Mariño, de la Orden de Predicadores, y el Clero boyacense levantará allí mismo una estatua al Padre Fray Miguel Díaz, agustino, muerto en el mismo combate, como lo testimonia el parte del General Soublatte.

El Padre Mariño ha tenido en el Padre Roberto M. Tisnés C. M. F. un buen biógrafo, que con cariño y competencia ha presentado al público la personalidad tan interesante del fraile libertador. Del Padre Díaz muy poco sabemos; en la batalla de Boyacá era Capellán del Batallón "1ª División de Vanguardia", al mando del General Santander, y tenía el grado de Coronel. Tenemos algún indicio de que el Padre Díaz iba con el General Manuel Serviez, en 1816, en la retirada a los Llanos por Cáqueza. Hasta este pueblo acompañaron a la Virgen de Chiquinquirá los Padres dominicos Fray Domingo de Gálvez, Fray Felipe Jiménez y Fray Juan Antonio de Buenaventura, todos del Convento de Chiquinquirá; los dos primeros regresaron con la Sagrada Imagen, y el Padre Buenaventura siguió con los patriotas, y juzgado por los realistas en ausencia, murió en los Llanos, quizá en la Guayana.

El nombre del Padre Miguel Díaz figuraba ya en el monumento conmemorativo de Boyacá, como uno de los caídos en aquella jornada. Los monumentos que ahora se erigirán en memoria de los Padres Mariño y Díaz satisfacen una deuda de justicia.

Pero en la memorable batalla, lo mismo que en la expedición que la precedió, actuó brillantemente otro sacerdote, del que hasta el presente no se ha hecho mérito alguno: el Padre Fray Pablo Lobatón, dominico, Teniente Coronel y Capellán del Batallón "1º de Línea de Nueva Granada", comandado por el General Antonio Obando, natural de Simacota (nacido en 1790).

La actuación del Padre Lobatón desde mucho antes del 20 de julio de 1810 en favor de la Libertad de Colombia exige que su nombre no quede en el olvido. Igual que los otros dos capellanes, el P. Lobatón debe ser recordado y honrado en el Puente de Boyacá.

Brevemente vamos a dar los datos que poseemos del Padre Lobatón, suministrados por los autores que se indican al final en la Bibliografía:

1780.—Nacimiento en Santafé de Bogotá.

1787.—Ingresa al Convento de Santo Domingo y en él hace todos sus estudios, desde los elementales hasta los secundarios y superiores, en la Universidad de Santo Tomás.

1802.—A los 22 años de edad, Doctor en ambos Derechos.

Ordenado sacerdote, instituye, dirige y sostiene con su propio peculio (que entonces se permitía a los religiosos) en el Convento de Santo Domingo una Academia que fue escuela de patriotas, y cuyos alumnos actuaron con lucimiento el 20 de julio de 1810 al lado de su director.

1810, 20 de julio.—Obtiene del Virrey Amar y Borbón el Cabildo abierto pedido por el pueblo. "...Fray Pablo Lobatón, que contaba treinta años de edad, poeta, literato, gozaba de simpatía entre el pueblo por su fácil palabra en el púlpito; patriota entusiasta, encabezó algunas turbas de la revolución, y aprovechando la circunstancia de ser confesor de Amar, aconsejó al obstinado Virrey que accediese a los deseos de las multitudes". Cf. Ibáñez P. M.: "Crónicas de Bogotá", t. II, pág. 336).

1811.—Marcha como misionero a los Llanos de Casanare, y ejerce el ministerio en varios pueblos: Macaguane, Tame, Pore, Trinidad, Salina de Chita, Arauca, Caicara, Guayana, etc.

1813.—Comandante Militar en el Cantón de Tame, con el grado de Teniente Coronel. En Tame firma en 1814 su adhesión al Provincial Fray Francisco de Paula Ley en discordancia con algunos religiosos que no reconocieron la prórroga del mando del Padre Ley.

1816, abril, viernes santo.—Predica

famoso sermón en el templo de Santo Domingo de Santafé. Regresa inmediatamente a los Llanos ante la proximidad del Pacificador Pablo Morillo. Se dedica intensamente a la preparación de las fuerzas patriotas, que luego, junto con las del Padre Mariño, fueron puestas bajo la dirección del General Santander.

1817, 22 de julio.—El Vicario Provincial Padre Ley informa al Superior General de la Orden que "el Padre Lobatón anda en la guerra con el Padre Mariño".

1819, marzo o abril.—En Mantecal—Venezuela— el Padre Lobatón informa a Bolívar sobre los preparativos que se vienen haciendo en Casanare para ir a libertar a la Nueva Granada. ("Archivo Santander", t. 2, pág. 116). Hace la campaña libertadora desde Casanare al Puente de Boyacá, y regresa a los Llanos.

1820, 19 de diciembre.—El Provincial Fray Mariano Garnica con su Consejo, confiere al Padre Lobatón el grado de "Predicador General a título de Misión".

1822.—Regresa al Convento de Bogotá, y el Gobierno lo nombra cura interino de La Palma. (El Gobierno hacía uso del derecho de Patronato que pretendía haber heredado del Gobierno español).

1823.—Per orden del Provincial Fray Domingo Barragán, vuelve a los Llanos, a la parroquia de Pore. El Gobierno lo nombra Jefe Civil y Militar de Pore.

1824, enero 19.—Acusa recibo al Secretario del Superior del nombramiento que el Supremo Gobierno le ha hecho de cura de Tame, y expone que el Juez Político o Prefecto de Tame es su enemigo personal desde 1813 cuando el Padre Lobatón fue nombrado Comandante Militar del Cantón, y que ha enviado acusaciones contra él al Provincial, que le han merecido de

F. R. ALBERTO E. ARIZA S. O. P.

El Reverendo Padre Alberto E. Ariza es Ex-Provincial de los Dominicos en Colombia; Comendador de "Isabel la Católica", y Caballero de la "Orden de Boyacá"; Miembro de Número del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica; Miembro correspondiente de las Academias de Historia de Bogotá, Tunja, Bucaramanga, Cúcuta, Ocaña y Barranquilla.

éste sería amonestación. Desmiente los cargos y manifiesta que está dispuesto a servir "en línea de militar o en lo que sea del Superior agrado", pero no en Tame.

1824, 30 de agosto.—Agradece al Gobierno nacional el nombramiento de cura de Arauca, pero en vista de que los vecinos de Pore no le prestan apoyo alguno para su traslado, irá por lo pronto a Trinidad.

1825.—Los vecinos de Caicara —Venezuela— lo piden de cura; acepta y el Gobierno lo recomienda con alta mención honorífica.

1826, septiembre 22.—Recibe orden del Provincial Fray José de Jesús Saavedra y Miranda de trasladarse a Guayana, región que está sin servicios religiosos desde que los Capuchinos, a causa de la guerra de Independencia, tuvieron que abandonarla.

Acerca de la muerte del Padre Lobatón dicen Scarpetta y Vergara: "Búsquese su tumba confundida con las demás en tierra de Anapoima, en el sitio llamado San Vicente, donde vivió disgustado de las falsedades humanas, y donde reposan los preciosos restos de este sabio humanista, conocedor de varios idiomas, literato, abogado, canonista, y lleno de virtudes, muerto en 1821". La fecha, desde luego, es manifiesto error. Tampoco es seguro que haya muerto en Anapoima. Scarpetta y Vergara sufrieron muchas y graves equivocaciones en su bien intencionada obra.

Del Padre Lobatón se citan algunas cbrillas, en prosa y en verso: "La jura de Carlos III en la Ciudad de La Pal-

ma"; "Canción en honor del Arzobispo Fray Diego Fermín de Vergara"; "Salve a María"; "La verdadera elocuencia". Joaquín Roca en su "Memorandum de viaje" (Bogotá, 1905, pág. 32), cita un "Diccionario quechua del Padre Lobato". Quizá este sea nuestro Padre Lobatón.

Como se ve, la hoja de vida del benemérito religioso, tanto en el campo de las letras, como en las labores misionales y en la magna empresa de la Libertad, lo sitúan en una posición eminente que no puede pasar inadvertida para quienes elaboran el programa de reivindicaciones de los próceres olvidados.

BIBLIOGRAFIA

- Esposa: Enciclopedia.
Báez Fray Enrique: "La Orden Dominicana en Colombia" (obra inédita).
Elanco J. F.: "Documentos..." t. II, p. 554 y sigs.
Cortés Vargas Carlos (General): "Nómina del Ejército Libertador en el Puente de Boyacá". Boletín de H. y Antig., Bogotá, mayo 1946.
Ibáñez P. M.: "Crónicas de Bogotá", t. II, ed 2ª, Bogotá, 1915.
Mesanza Fray Andrés: "Bibliografía de la Provincia Dominicana de Colombia", Caracas, 1929.
Scarpetta y Vergara: "Diccionario biográfico de los Campeones de la Libertad" Bogotá, 1879.
"La Joven Colombia", periódico de Bogotá, 20 de julio, 1911.
"El Mosaico", revista de Bogotá, 1862-1870.

"Permitiréis que mi último acto sea recomendaros que protejáis la Religión Santa que profesamos, fuente profusa de las bendiciones del Cielo".

Mensaje de Bolívar al Congreso 1830